



El gobierno de Estados Unidos confirmó este 27 de octubre la muerte de Abu Bakr al-Baghdadi, el fundador y líder del Estado Islámico (ISIS), uno de los más sanguinarios grupos terroristas musulmanes en la historia reciente. Para un sacerdote misionero en Medio Oriente, fue "un acontecimiento importante", pero hay peligros aún por delante para los cristianos en la región.

En un comunicado, Donald Trump, presidente de Estados Unidos, señaló que la muerte se produjo en la noche del 26 de octubre, en el marco de un trabajo del equipo de Operaciones Especiales.

Tras descartar que militares estadounidenses hayan fallecido en la operación, Trump señaló que "un gran número de los luchadores y compañeros de Baghdadi fueron matados junto a él".

El cabecilla del Estado Islámico intentó huir a través de un túnel, pero al no encontrar salida detonó su chaleco-bomba acabando con su vida y las de tres niños junto a él.

"Su cuerpo fue mutilado por la explosión, pero los resultados de la prueba dieron una identificación cierta y positiva", agregó Trump.

En diálogo con ACI Prensa, el P. Luis Montes, sacerdote misionero en Irak con más de 20 años de trabajo pastoral en Medio Oriente, destacó que la muerte del líder de ISIS se trata "ciertamente" de "un acontecimiento importante, porque debilita a este salvaje grupo yihadista".

"Es un golpe muy fuerte sin duda", reiteró, pero rápidamente advirtió: "no hay que olvidar que el ISIS es un grupo terrorista, muy importante, pero hay muchos, los ha habido antes y, como dicen acá, cuando no esté el ISIS va a aparecer otro".

El Estado Islámico surgió en 1999 pero alcanzó su punto cumbre de poder en 2014, tras proclamar un califato en territorios de Medio Oriente que incluían partes de Irak y Siria, persiguiendo y asesinando a cristianos, yazidíes y otros musulmanes.

---

Para fines de 2017, el gobierno de Irak anunció que había derrotado al Estado Islámico, que también fue perdiendo control sobre sus territorios en Siria.

A pesar de sus pérdidas, miembros del Estado Islámico y grupos terroristas musulmanes afiliados continuaron realizando masacres en diversas partes del mundo.

Uno de los atentados más recientes del grupo terrorista tuvo lugar el 21 de abril de este año, Domingo de Pascua, en Colombo (Sri Lanka). Los blancos fueron dos iglesias católicas, una iglesia evangélica y tres hoteles, causando 259 muertes.

El P. Montes, recogiendo una reflexión de Mons. Bashar Warda, Arzobispo Caldeo de Erbil (Irak), advirtió que “mientras los cristianos solamente tolerados y no se les reconozca sus derechos de igualdad ante la ley, estos grupos volverán a aparecer los que están ahora y otros que vendrán”.

El sacerdote misionero precisó que “la raíz” de la violencia terrorista “está en las enseñanzas de la yihad islámica, que justifica los actos violentos”.

La yihad es entendida entre muchos musulmanes como una guerra santa contra los “infiel” o los no creyentes en el islam.

Para el P. Montes, “al considerar a los cristianos como ciudadanos de nivel inferior, esto conduce a la violencia y, como también decía Mons. Bashar Warda, esta es la historia los cristianos en Oriente Medio desde hace 1400 años”.